

EDITORIAL

UN CAMINO PARA INNOVAR EN EL CAMPO EDUCATIVO; LAS PEDAGOGÍAS INDISCIPLINADAS

PORFIRIO CARRILLO CASTILLA

INSTITUTO DE NEUROETOLOGÍA, UNIVERSIDAD VERACRUZANA

El maestro no es aquel que posee el conocimiento, sino aquel que sabe entrar en una relación única con la imposibilidad que recorre el conocimiento, que es la imposibilidad de saber todo el saber. No porque no exista una Biblioteca de las Bibliotecas capaz de reunir todo el conocimiento, sino porque, aun cuando existiera y leyéramos todos sus libros, no habríamos resuelto en absoluto el límite que recorre el saber como tal. El saber no puede llegar a saberse nunca en su totalidad porque por su misma estructura es un coladero, un no-todo, un imposible. Una brecha irreductible lo separa de la realidad de la vida. Hemos de decir, por lo tanto, que cualquier forma de enseñanza tiene como seña de identidad su careo con el límite del saber a través del saber, mientras que el maestro que pretende poseer el saber sólo puede ser una ridícula caricatura del saber.

Máximo Recalcati, 1976.

De la Innovación a la práctica es una revista comprometida con la impostergable tarea de avanzar en la difusión del conocimiento que se genera teniendo en mente la innovación educativa, principal pero no exclusivamente, en el ámbito de las Escuelas Normales. Sus pronunciamientos son claros y relevantes “...acercarse desde prácticas innovadoras, políticas educativas, el trabajo dentro del aula, estrategias docentes, relaciones de la comunidad escolar, las ciencias de la Educación, entre muchas otras aristas, permitirá reconocer aquello que, desde el enfoque de la innovación en las ciencias sociales, se ha llevado a cabo”. El vertiginoso cambio experimentado en todas las áreas de la ciencia, *ergo* de las ciencias sociales, nos ha obligado a reconocer que, cuando se trata de generar conocimiento – o comunicarlo- llegó a su límite y desgaste el pensar – y actuar – como si existiera una sola realidad, única y asequible, sino que es múltiple y compleja. Por lo tanto, el “método” inductivo validado por la experiencia de los hechos registrados por nuestros sentidos (culmen del paradigma positivista) dejó de ser la única herramienta que dé cuenta de la producción de conocimiento (las tensiones y disputas que esta posición ha generado recorre desde la filosofía de la ciencia hasta las nuevas pedagogías o los movimientos sociales de emancipación del colonialismo y su ideología dominante). Cualquiera que sea el estado que guarda esta inefable discusión, esta disputa, está más que claro que la innovación educativa – el nuevo paradigma que trata de unir el conocimiento generado de *novus* con la reconstrucción de

la *praxis*- asume nuevos imperativos; abrir las puertas de la discusión y la autocrítica, no seguir contribuyendo a ahondar las profundas crisis que la ciencia positivista y la educación subsidiaria generó: la desigualdad social, la desigualdad en acceder a la conocimiento, la desigualdad tecno-científica y la destrucción de la naturaleza, entre otras. El largo y sinuoso camino que va del positivismo al estructuralismo, a la modernidad y a la complejidad, pasando por el marxismo, funcionalismo, etc., está pavimentado con las ideas post que desde las ciencias sociales -ya no solas sino sumadas a la visión multi y transdisciplinaria de la complejidad e incluso el dialogo de saberes- reconstruye una nueva visión profundamente filosófica al igual que política y que impacta en el centro de la educación, su investigación y su difusión.

Por si faltara algo a este laberinto las tecnologías de la información (una de las caras visibles en las redes sociales) y su desarrollo acelerado y omnipresente, junto con la biotecnología, nos obligan a pensar que, al menos dentro del *posthumanismo*, el límite de lo que consideramos ser humano se ha transgredido y estamos en el cambio de fase de un nuevo ser que, a manera de un androide, sueña con las ovejas eléctricas, se construye una nueva identidad, un nuevo conocimiento. Metáforas útiles para revelar lo que no entendemos o que entendemos lo que queremos, a modo. El dilema de la educación podría hoy redefinirse, utilizando la obra de Philip Dick; ¿educamos al ciborg o lo volvemos otra vez humano?. Françoise Dolto nos respondería de inmediato, educar es la forma más amplia de «humanización de la vida», de la que depende el que nos convirtamos en sujetos.

Por supuesto, el cuestionamiento hacia la investigación, las ciencias y la academia, la educación (sitios todos convergentes con la idea de innovación educativa), ni es nuevo ni exclusivo de las disciplinas sociales, siempre llegan nuevas ideas y propuestas de territorios fértiles, que uno creía agotados, pero que nos permiten renovar de manera constante nuestro pensar y hacer; como las interesantes y vivas propuestas que provienen de la investigación artística. Los detalles de cómo desde la investigación artística, emerge la crítica a la producción de conocimientos y la búsqueda de nuevas pedagogías es un tema fuera del alcance de quien escribe y lee este texto. Una visita al sitio del seminario permanente de investigación artística (<https://investigacionspia.wordpress.com/>) dará cuenta de los libros (de libre acceso) publicados por este grupo de investigación y creación fundado y coordinado por Natalia Calderón en la Universidad Veracruzana. Lo que sí es fundamental acá es el de mencionar que, dentro de su *corpus* de lecturas y reflexiones, el seminario incorpora conceptos desde distintas disciplinas sociales (filosofía, antropología, biología, educación, politología, entre otras). Calderón nos advierte “...momentos críticos..... como el caer en la cuenta de que la inter/multi/transdisciplina, pese a la conjunción de campos de conocimiento que suponen, no resultaban suficientes para romper con ciertas jerarquías académicas y disciplinares ni nos permitían construir otras estructuras y metodologías de trabajo

en las que tuvieran cabida variables como la intuición, el equívoco, el riesgo o la disidencia. Aun mezclando aquellas, sumándolas o traslapándolas, seguía presente el duro concepto disciplinar” (Calderón y Cocotle, 2020).

La declaración de las autoras anticipa una rebelión en el conocer y en el enseñar que busca el diálogo crítico con lo que, normalizado y aprobado por la dominación del saber jerárquico, debe ahora ser puesto en duda, agrietado, de manera indisciplinada, ahondemos en la propuesta de las autoras *“nos preguntamos hasta qué punto educar para la especialización nos había despojado, en principio, de herramientas cognitivas para traspasar los supuestos cercos disciplinarios y entrelazar los diversos saberes y haceres y, más gravemente, nos había disciplinado para convertirnos en seres obedientes e ignorantes”* (Calderón y Cocotle, 2020).

Dicho de otro modo, pero con igual sentido *“la educación artística en perspectiva “discrepante” vendría a enlazar aquellos campos del saber que la educación formal se ha afanado por separar, teniendo como consecuencia la neutralización de la fuerza política de las prácticas de enseñanza y aprendizaje”* (Del Valle Oreyana, 2021). Como anticipé líneas arriba, el conocimiento y su producción, revisitado desde las propuestas de la postmodernidad y, en este caso la investigación artística indisciplinada, es un tema académico por lo tanto político. Espero estén claros al menos 3 puntos; la investigación artística pide visitar críticamente la producción y transmisión del conocimiento, pero no en o desde la artes, sino el conocimiento en sí; dos, el planteamiento de la indisciplinada en este caso desde las artes sirve también para indisciplinar el hacer pedagógico y tres, la indisciplinada solo se convierte como factor que contribuye a la renovación de los conocimientos y su transmisión si es profundamente seria, conocedora de las ideas, tendencias y supuestos dentro de disciplinas académicas normalizadas, reconociendo su parcialidad y obediencia a paradigmas y metodologías diseñadas ad hoc para reforzarse a sí mismas, a ideologías que imponen mas que dialogan.

El camino es largo aún, indisciplinar no es acto de rebeldía subjetiva, una bomba molotov epistémica tirada en solitario en una noche clandestina; mucho menos un acto creativo improvisado y revelador de verdades. Es un largo cuestionamiento de lo que hemos aprendido y como consecuencia de ello reconocer lo que hemos dejado de aprender, es saber que no sabemos y que el conocimiento no se construye quitando al sujeto, sino reconociéndolo vivo, en construcción constante, lleno de principios con pocos finales, pero que el proceso es tan o más valioso que el producto final; no hay recetas para ser indisciplinados, hay pistas, la emancipación (la igual de las inteligencias), la revolución que se genera en la creación de un nuevo nosotros, en todos los espacios sociales posibles, como en el aula, y la sublevación, donde buscamos dar potencia mas que poder a nuestras ideas.

Una de las mejores cosas que puede pasarle a este importante foro de innovación, a esta revista, es que en sus páginas muchos y muchas disciplinas expongan sus ideas desde las nuevas búsquedas pedagógicas, epistémicas, prácticas, sociales, etc., y que sean expuestas con el mejor sentido crítico posible ese que da cuenta de la renovación constante de la educación del hacernos humanos.

Trabajemos arduamente desde nuestros ámbitos para que *De la Innovación a la práctica* sea el foro de la exposición de resultados, pero también de crítica y delimitaciones a eso que creemos conocer en la educación y que hoy obstaculiza la creación, urgente, de nuevas pedagogías, la innovación en la educación solo crecerá si lo que mostremos viene desde un lucida crítica de sus alcances y sus límites. Así la innovación educativa no será solo decreto tecnológico sino el sustento, raíz epistémica y política del cambio constante.

REFERENCIAS

Del Valle Orellana, N. (2021). La educación artística como pedagogía crítica (2021), Presentación de *Didácticas del Acontecimiento* 7-10. https://www.academia.edu/49718432/La_educaci%C3%ADstica_como_pedagog%C3%ADa_cr%C3%ADtica_2021_presentaci%C3%ADn_de_Did%C3%ADcticas_del_Acontecimiento

Calderon y Cocotle (2020). Saberes vivos en la investigación artística. Balajú. *Revista de Cultura y Comunicación de la Universidad Veracruzana*, (17), 111-114. <https://bit.ly/3wIMCrb>

Revista de la Innovación a la Práctica, Año 1, Núm. 2, Aprendizaje y Cerebro: miradas desde la Innovación, marzo 2023, es una publicación semestral editada por la Secretaría de Educación de Veracruz, a través de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen y la Unidad de Estudios de Posgrado, avenida Xalapa s/n col. Unidad Magisterial, C. P. 91017, Xalapa, Veracruz, México, tel. (228)4101815, www.revistainnovapRACTICA.com, correo electrónico: innovapRACTICA@gmail.com, editores responsables: Sandra Verónica Melo Rodríguez y Grecia Herrera Meza. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo -00-014-A-2548-21-211126080410-0-R-A otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN: en Trámite. Responsable de la última actualización de este número: Julio César Munguía Hernández. Fecha de última modificación: 21 de marzo de 2023, imagen de portada: Rafael González Báez. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de quien edita la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Unidad de Estudios de Posgrado, BENV.